



AÑO XI Número 5.780  
Número suelto: 25 Francos  
Un semestre: 650  
Extranjero: 850  
TOULOUSE

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

## Nuestra unión más firme Idea, programa, conducta

**T**ENEMOS una idea: la idea socialista. En ella ponemos nuestro sentimiento y nuestra razón. El sentimiento, porque nos hiere el dolor de quienes padecen la injusticia; la razón, porque pensamos que la producción, la distribución y el cambio pueden organizarse de manera que todos los seres humanos obtengan, cuando menos, el mínimo necesario para una existencia digna. Nuestra razón y nuestro sentimiento, a la vez, nos dicen que a todos ha de darse iguales oportunidades de conocimiento, de preparación y de estudio para el acceso a las profesiones y a los cargos. Sabemos que el Socialismo es cosa de realidades, pero en él, como en todo, lo primero es la idea, y, cuando las circunstancias nos privan de la acción, la idea nos acompaña allí en donde estamos. Por eso el Socialismo subsiste en España, hasta en el fondo de las cárceles; por eso continúa viviendo en el exilio.

Tenemos un programa. Un programa con un método, con un orden; un programa con bases firmes, aunque abierto a la experiencia y a la valoración de las posibilidades de cada día. Por él queremos que las fuentes naturales de riqueza sean propiedad común y que la satisfacción de las necesidades vitales no sea explotada como negocio, sino ejercida como función social y pública.

Tenemos una conducta. La idea y el programa no son bastante cuando pueden encubrir al engaño o a la incapacidad demagógica. En nuestro Partido, lo primero fue la conducta, y ella fue la base firme de nuestro prestigio en el desempeño de los cargos públicos. De ello dan todavía testimonio memorias que se publican de políticos difuntos que fueron encarnizados enemigos nuestros. Nuestra conducta se acreditó como hecha de austeridad, pero también de prudencia y del estudio de los problemas.

Idea, programa y conducta, sostenidos durante largos años de prueba y de eficacia, nos han caracterizado de manera firme, y nuestro Partido se ha aplicado siempre a mantener esa característica. La hemos mantenido hasta durante la guerra, negándonos a aceptar falsos proselitismo y a servir de refugio para indeseables. Nunca hemos admitido, ni siquiera en hipótesis, la posibilidad de que se nos presente la conveniencia de perder nuestro carácter por ninguna razón táctica ni estratégica, sin perjuicio de que por tales razones —como ya lo tienen previsto nuestros Congresos— podamos coincidir con otras fuerzas para acciones concretas, como ya lo hicimos otras veces.

Siempre hemos previsto que se nos presentarían circunstancias difíciles, graves y hasta dramáticas. Y para esas circunstancias, más que para otras, hemos querido ser como somos, pues en ser así está la mayor fuerza para vencerlas. Ser así hace hoy nuestra fuerza ante España, y hace la fuerza de España junto a nosotros. La solución de los problemas de España ha de ser de tipo socialista, y ello no es solamente asunto de vocación sino de determinación impuesta por las circunstancias.

Estamos atentos a cuando ocurre. Nuestra historia nos acredita no sólo de hombres de pensamiento sino también de acción; pero nuestra acción va siempre asociada al pensamiento que debe ser común por socialistas. La comunidad de ese pensamiento es lo fundamental para la unión que más nos importa y que —acompañados o no— ha hecho siempre nuestra fuerza: la unión de nuestros componentes y la unión de nuestra idea, de nuestro programa y de nuestra conducta.

**A**l rotular este artículo, el vocablo amarionetas me ha producido leve desazón. A impulso de ella, y queriendo ser respetuoso con la Real Academia —respeto que no siempre le guardo, unas veces por ignorancia y otras por desacato—, me he puesto a consultar sus diccionarios más recientes, encontrándome con que en la última edición del oficial —1947—, no figura tal palabra, que hallo, sí, en la segunda edición —1950— del Diccionario Manual Ilustrado, pero precedida de un asterisco, como estigmatizador y como «galicismo por fiter, figurilla, fantochas», empleado en Chile.

¿Cuán injusta es nuestra Academia de la Lengua! ¿Por qué colocarles ese sambenito a los chilenos? No había visitado aún Chile ni salido siquiera de España cuando estaba harto de oír hablar de marionetas y no solamente a torpes corrompedores del idioma, sino también a ilustres académicos encargados de darle esplendor.

Al expirar el siglo XIX en el que tuvo la desdicha de hacer —y digo desdicha porque un optimismo esporádico me hace presumir que generaciones venideras, una vida venturosa—, el académico don Eugenio Sellés que, de la mano de don José Echegaray había entrado manchado antes en el teatro grandioso, se acomodó al «chico», al teatro por horas, y, sin perder decoro literario, escribió una zarzuela titulada «La Balada de la Luz» cuya partitura fue obra de Amadeo Vives como asimismo las de «La Barcarola» y «La Nube», libretos posteriores de Sellés.

Este, que era académico y no de los romos, hace decir en «La Balada de la Luz» al jefe de unos búngaros nómadas cuando explica ante cierto auditorio aldeano la farsa que su grey va a representar:

«Oíd el argumento, señores bondadosos, del gran saliente lírico que os voy a entretener. Ocurre en la morada de seres de misteriosas maravillas. Gloriosas marionetas, remedos de mujer...»

Por tanto, en la buena compañía de don Eugenio Sellés, de muchos chilenos y de tantos o más de españoles, digo también marionetas, según comúnmente se denomina a los títeres que, movidos por hilos manejados desde el telar accionan agilmente mientras dicen cosas cómicas y dramáticas, esos muñecos de los teatros que existió en el antiguo Egipto, pasó por Grecia y subsiste en Europa y América,

## LAS MARIONETAS Y SUS HILOS Pretensiones de un pretendiente

Por Indalecio PRIETO

habiendo creado personajes tan perdurables como Guignol, Polichinela, Arlequín y Pierrot, y convirtiéndolo en tan simples como el de miase Pedro en escenarios de lujosas decoraciones y complicadísima trama.

Comedieta hispanoanqui —

**L**AS precedentes digresiones vienen al caso de sentirme con ánimo de relatar una comedieta de fantochas, sin que a mi juicio valgan la pena el argumento ni los títeres. Pero acaso haya gente a la cual interese, y no gente menuda, sino tullida. Hay adultos que se empujan tanto en las ficciones teatrales, incluso si son fantochadas, que toman partido apasionadamente a favor o en contra

de protagonistas de ellas, conforme lo tomó don Quijote a favor de Melisandra y don Gaijferos y en contra de la morisma que quería aprehenderlos, llegando al punto de destruir mediante furiosos golpes de espada a perseguidos, perseguidores y demás figuras en el retablo del galateo Ginés de Pasamonte metido a títere. Se podrá alegar que don Quijote no estaba en sus cabales, mas yo he conocido personas que, sin tener trastorno nada la mollera, apasionábanse por querrelas de polichinelas sostenidas entre los Automatas Narbón, título de un conjunto de títeres muy popular en España.

Los redactores de «El Liberal» de Bilbao éramos pródigos regalando boletos de espectáculo al administrador del periódico, pues convenía te-

nerlo propicio a anticipos frecuentemente solicitados sobre nuestros haberes. El administrador se llamaba don Sandalio Milla, a quien José López Pinillos modificó el apellido para llamarlo don Sandalio Kilometropico. Venido de Soría el y su señora, doña Casta, embriagables el teatro, disfrutándolo con fruición de espectadores primerizos y comentando la conducta de unos y otros personajes, como si estos pertenecieran a la vida real. Cuando los esposos no se ponían de acuerdo al respecto, acudían a mí con objeto de que arbitrara sus diferencias, pues yo era para ellos, y quizá acertaran, el más sensato de cuantos constituíamos aquella reunión.

Un día me asombraron con su litigio. Habían presenciado de vispera no sé qué come-

## Pregoneros del escarnio

Por Pascual Tomás

**C**ADA vez que se asoman a las tribunas oficiales los jerifaltes del falangismo, burlan a quienes les escuchan y a quienes forzosamente han de leerles, idénticas notas de inconsciencia suicida cuajadas de atentados alevosos a la verdad y de mayor escarnio a la dignidad colectiva del pueblo español. Uno de esos jerifaltes —Girón— ha ido a Béjar. Los administradores municipales que el franquismo impuso a la noble ciudad salmantina le han nombrado hijo, adoptivo. Esto le ha permitido acomodarse a la tribuna, para explicar lo que él, «Vosotros comprendisteis, señores patronos, técnicos y obreros bejaranos, que no bastaba con que nuestros abuelos hubieran hecho famosos los paños de Béjar, cuya figura había llegado a ser legendaria en el mundo entero, sino que había que hacerles competir con los más modernos y afamados. Vosotros comprendisteis que si hubo tiempo en que los productos de Béjar competían con los de Flandes, Inglaterra y Francia, había que lanzar de nuevo el reto a los mejores telares del mundo.»

Lo que no dijo Girón, porque a tanto no ha llegado aún su permanente demagogia, es cómo y por qué medios podrían ser conquistados los mercados que se señala.

«Van a ser renovados los procedimientos de producción modernizando utillaje y cuantos factores intervienen en la fabricación», dijo el silencio.

«Van a estimularse los trabajos con una producción mayor acompañada de positivos beneficios para los trabajadores», dijo el silencio ministerial. Girón se guarda muy mucho de examinar comparativamente las condiciones laborales por los obreros textiles de Inglaterra, Francia y Bélgica en horario, salario y prestaciones sociales de todo orden y los mantenidos en España. Girón espera conquistar los mercados de Francia, Inglaterra y Bélgica manteniendo la situación precaria de los trabajadores como solo argumento de la economía falangista. La clase trabajadora española no puede soportar más la cruz de su miseria. Un periódico falangista, «Pueblo», escribe lo que sigue: «Hace falta hablar con claridad y sin enfemismo. Más de un 70 por 100 de los españoles tienen unos ingresos familiares —salarios, pluses, etc.— que oscilan entre mil y mil

doscientas pesetas (diez mil o doce mil francos, a ver si sienten vergüenza los turistas). Un par de zapatos valen 150 pesetas; un traje 800 pesetas; un pañuelo de bolsillo, seis, y un colchón... un ojo de la carra.»

Ahí tiene Girón la respuesta a todas las pretendidas grandezas que finge explicar. Sabiendo que nadie puede refutar en su presencia sus extravagancias, Girón dijo: «...al hombre español, que es la criatura más noble del mundo, a la hora de saber, a la hora de soñar las exigencias de su espíritu, hay que darle sin tasa, sin límite, sin medida todo cuanto sea capaz de devorar, para que nunca más vuelvan a perderse los genios en la cima de la ignorancia y para que nunca más se apaguen las llamas en la caverna enardecida de la incultura.»

Para que el espíritu del hombre pueda manifestarse, precisa el clima sereno que sólo es dable en un régimen político de libertad y de respeto mutuo. Sin libertad plena el hombre no existe. Usted, Girón, habló a sabiendas ante unos seres esclavizados. A la grandeza de Béjar contribuyeron de consumo industriales y obreros. Cada uno en su momento histórico. Falange, de la que Girón se cree ministro, destruyó las Asociaciones patronales y las Casas del Pueblo. De un zapazo destruyó las vidas físicas de los mejores hijos y anuló por la fuerza los derechos de asociación y de reunión.

Destruyó las libertades ciudadanas cegando el material de vida que los trabajadores aterroran.

La ausencia de una verdadera organización sindical cual lo fue y lo será mañana la UGT, trae como consecuencia, según afirmaciones de la revista falangista «En Pie», el que para comprar un kilo de pan un obrero necesita trabajar: en España, 1 hora y 3 minutos; en Estados Unidos, 12 minutos; en Francia, 18 minutos; en Inglaterra, 22 minutos; y en Italia 27.»

«Para un kilo de azúcar: en España, 2 horas y 19 minutos; en Estados Unidos, 8 minutos; en Francia, 56 minutos; en Inglaterra, 29; y en Italia, 1 hora y 26 minutos.»

Y así en todos los aspectos de la economía nacional. Para hablar de la grandeza moral del hombre español, lo primero que se precisa es saber respetar la vida y los derechos

del hombre. Y eso no lo supo respetar jamás Girón y lo que en sí representa el régimen que pregona. El silencio es la única tarapalpa que puede ser aplicada a todos los Girónes —como verdaderos girones están dejando el honor de España— que pululan por la patria, nuestra.

Otro voceraz del falangismo es Fernández-Cuevas. Este ha ido a Cataluña para presidir la constitución de un Consejo Económico Provincial. En su perorata al «ministro» atacó a los Sindicatos obreros. Era obligado el tema. Señaló seguidamente que había que hacer desaparecer recelos y mostrar que el sindicalismo no estaba compuesto de gente hosca, de aristos biritentes, pronta al enfado, sino de hombres como el resto de los mortales. En qué lugar del planeta habrá visto Fernández-Cuevas un sindicalismo como el que pretende pintar? Si no lo encontró en los verticales, fuera de allí no existiese clase de ejemplares.

«Después de haber pretendido ofender memoria y acciones del verdadero sindicalismo español, el «ministro» añadió: «Barcelona, ciudad de tan gran tradición sindical, sabrá apreciar mejor que ninguna otra lo que el Consejo representa. ¿En qué quedamos? Si el sindicalismo catalán es capaz de comprender lo que le representa para la vida de un pueblo la presencia de un Consejo Económico es porque ese sindicalismo, sin precisar ayudas de nadie, se formó a sí mismo con serena noción de sus derechos y de sus deberes. Y ese sindicalismo base y grandeza de la España de ayer, como lo será de la España de mañana, es el que ustedes han asesinado en parte con las alevosías mayores de los códigos morales.»

Hace unos días no más, llegó hasta las propias manos del señor director de la Oficina Internacional del Trabajo un documento en cuyo contenido está grabada la voz verdadera de España.

«El documento se dice: «Si se nos pudiese ofrecer el mínimo de garantías y de seguridad y si lo que vamos a exponer fuese aceptado, proponeríamos la formación de una Comisión Internacional de miembros de la OIT que, acompañada por nosotros, realizara una inspección por todo el país. Entonces se demostraría que la situación social de España es muy diferente de la que propugnan y pregonan Franco y Falange.»

Ahí tienen ustedes, jerifaltes del falangismo, lo que dice el pueblo. ¿A que no aceptan ustedes la sugerencia? Como no la aceptaron cuando denunciaron lo sucedido en Pozo Fuertes, a cuyos lugares no pudieron llegar los representantes diplomáticos acreditados. Igual que en Rusia.

El franquismo, y ustedes sus servidores con él, no pueden mentarse más que por el terror que inspira. De esas violencias se alimentan ustedes. Para fingir olvidarias y para que lo olviden los demás desgranran sus oraciones de respeto y de esperanzas hacia unos hombres y hacia un pueblo que las manos de Falange tratan de hundir en el abismo insosdable de la nada.»

Afortunadamente, Sindicalismo y Democracia Socialista seguimos de pie. Y los venceremos. No lo dude nadie.

de esta aburrida comedia, aburrida porque no ofrecen novedad la injerencia yanqui en asuntos de España, la marullería del caudillo, la informalidad del pretendiente al trono... las sinuosidades de Fernández-Cuevas ni los vaivenes de Danvila, que fué quien preparó la primera conferencia entre Francisco Franco y Juan de Borbón, celebrada el verano de 1948 en aguas del golfo de Vizcaya.

Según nota confidencial de una agencia informativa, Davis Lodge manifestó a Franco que, para seguir prestándole apoyo los Estados Unidos, necesitaban saber quién le sucedería, dándole lo mismo que sea rey don Juan o don Juanito, o Presidente de la República el señor Rodríguez o el señor Pérez, y que, rechazando fórmulas vagas, desearon un hombre con nombre y apellidos a fin de dirigirse a él, pues les resulta indispensable establecer contactos inmediatamente con el sucesor.

A consecuencia de tan impertinente investigación, el ministro Fernández-Cuevas pronunció en Bilbao un discurso indicando las condiciones —las mismas ya señaladas por el Generalísimo— a que deberá someterse el sucesor, quien juraría fidelidad a la ley y a incluir y retendamos variar acontecimientos cuyo curso lo abren fuerzas ajenas a nuestra voluntad e injerencia superiores a ella... Mas ya es hora de hablar de la comedieta a que antes aludí, representada por estas marionetas: el dictador Francisco Franco, el príncipe Juan de Borbón, el aristócrata conde de los Andes, el ministro Ramón Fernández-Cuevas, el correvidile Julio Danvila, y el embajador Davis Lodge, españoles los cinco primeros y norteamericano el último, es decir, una comedieta binacional, al estilo de películas en boga.

(Pasó a la segunda pág.)

## Un Banco propio del movimiento obrero sueco

El diario «Aftonbladet», de Estocolmo, órgano oficial de la L.O. (Confederación de Sindicatos Obreros de Suecia), dice al respecto:

«El año que viene se decidirá sobre el eventual establecimiento de un Banco propio de los obreros. Como es sabido, se está llevando a cabo un estudio de esta cuestión por parte de las Landsorganisations (L.O.) y del SAP (Partido Socialdemócrata), organismos que desde distintos puntos de vista están realizando investigaciones para averiguar hasta qué punto es posible liberar efectivos de las organizaciones del movimiento obrero y colocarlos en el proyectado Banco.»

«A fines de año se someterá a la Secretaría de la L.O. el dictamen y la proposición correspondientes, declara el tesorero de la L.O., Gösta Eriksson, presidente de la Comisión encargada de estudiar esta cuestión.»

## Comentario

### Polos, ejes y otras palabras

«**L**OS cuatro polos del horizonte... A ellos se ha referido el ministro señor Girón del Caudillo, dando fin a uno de esos magníficos discursos que terminan en una cascada de elocuencia. Sin duda son muchos los que ignoran esos cuatro polos. ¿Son tantas las cosas que hay que aprender en el horizonte? Pero allí estaba el ministro para enseñar algunas de ellas a los sesientos delegados reunidos en el Congreso Nacional de Trabajadores; delegados que legítimamente y por orden caudillesco representaban a todos —absolutamente a todos— los trabajadores de España. Testigos eran de ello los observadores extranjeros que ocupaban lugares preferentes y marcados con un cartelito. Ciertamente que esos observadores no habían sido designados por lejanas organizaciones obreras, ni siquiera por los llamados Sindicatos cristianos; pero al Caudillo le hacían falta, y allí estaban. ¿Qué podrá negarle al Caudillo la Providencia?»

Nada tan digno de ser observado por tales observadores como esos representantes sindicales tan comprensivos y respetuosos para con todos los privilegios sociales y capitalistas, tan conformes con el salario que buenamente quiera darse a los obreros aunque no les alcance para el pan, y tan encantados con el Caudillo, al cual han aclamado con entusiasmo. Bien merecida tienen tan perfectos sindicalistas la protectora franqueza con que les ha hablado el ministro de Trabajo y las interesantes cosas que les ha hecho saber. «No hemos venido —les ha dicho casi para comenzar— ni a hacer de Sócrates ni a hacer de Júpiter; con la cual, como puede comprenderse, los ha sacado de una duda. También les ha advertido que «no hay triunfo más precario que el que se levanta sobre la ruina ajena». Por eso el Caudillo ha levantado su triunfo sobre la ruina propia, es decir, sobre la de su propio país.

El ministro les ha prometido a los trabajadores la libertad; pero la libertad verdadera, no la otra. Se propone «que a nadie le sea negada la libertad de moverse dentro de los ejes de la ley». No dentro de la ley toda entera, sino precisamente dentro de sus ejes. Se trata, pues, de una libertad lineal, rectilínea, de una sola dimensión. Aun así, no se puede dar esa libertad por lo pronto. Y con esto no queremos decir que el pueblo español sea menos apto que otros pueblos, ni menos inteligente; queremos decir solamente que es un pueblo menos preparado para el poder. Eso es lo que piensa el señor Girón del Caudillo, y por eso se propone previamente dar al pueblo cultura y hasta sabiduría. ¡Ah! Pero la cultura no es cosa que se parachuta, y hay que darla poco a poco. Ya manifestó el francofalangismo su prudente cuidado por la dosificación y contención de la cultura cuando, a su advenimiento, convirtió en prisiones aquellos edificios escolares que había hecho la República. Aun ahora, ya se sabe por datos oficiales que sólo en Madrid hay treinta y tres mil quinientos niños que no pueden instruirse por falta de escuelas. Sin embargo, no hay que impacientarse; nunca es tarde para instruirse y siempre es pronto para dar libertades. El Caudillo piensa darlas a los trabajadores, eso sí; pero se las dará cuando sepan siquiera que es eso de «dos cuatro polos del horizonte».

Pericles GARCÍA

## De España

### La mosca en la sopa

**I**nterviu con un peón. —Se trata de un zanduz. Fue condenado a pena de muerte, luego conmutada por la de 30 años. La redimió, en parte, trabajando en Cuelgamuros, en la construcción de El Escorial del Caudillo. Fue puesto en libertad provisional con un testicilo de menos que dejó en un interrogatorio policíaco. Casado, con hijos y de profesión peón.

Vive en Barcelona y trabaja en su oficio. En ese oficio tan extendido hoy en España y al que suelen pertenecer hasta ciertos profesores desituados. —¿Cuanto gana usted? —le preguntó.

—180 pesetas semanales. —¿Y los pluses y primas? —180 pesetas todo comprendido.

—¿Y los puntos? —200 pesetas por mes. —Según eso ¿usted gana mil pesetas mensuales todo comprendido?

**La internacional de estudiantes en Birmingham**

### No admitió a la delegación de la España franquista

En Birmingham (Gran Bretaña) se ha reunido la semana pasada la Conferencia Internacional de Estudiantes, con asistencia de delegados de los más diversos países de las cinco partes del mundo.

En la sesión del martes día 12 se resolvió no admitir en el seno de la misma a la delegación de la España franquista. Este acuerdo se tomó por 75 votos contra 17 y 5 abstenciones. La decisión implica volver a tratar el asunto en el año próximo y que entretanto una comisión especial realice una información sobre el funcionamiento de la democracia en las Universidades españolas.

—Eso es. Ni un céntimo más.

—Pero con eso no se puede vivir. Su familia aportará algo al hogar.

—Muy poco. Mi hija, aprendiz en una fábrica, gana 90 pesetas mensuales. Mi mujer, cuando puede, haciendo de criada, gana un duro a la hora. Un mes con otro, 175 pesetas mensuales.

—Sin duda todo eso da 1.265 pesetas y es muy poco. ¿Qué paga de renta?

—400 pesetas por una pieza con derecho a cocina.

—¿Y viven todos juntos en la misma pieza?

—¿Qué hacer? Y muy contentos porque a las familias con niños no se les alquila fácilmente una pieza. Eso, o ir a Somorrostro y construir una barraca y vivir ahí peor, pues en Somorrostro no se reconocen las leyes del urbanismo y los retretes es un artículo desconocido en ese populoso barrio, sito detrás de la Barceloneta, donde están representadas profusamente las ocho provincias andaluzas y donde el mar tiene la buena ocurrencia de inundar calles y chabolas de vez en cuando.

—Pero esa situación suya es sin duda un caso singular, como tales en Barcelona cobraban mejores salarios.

—Se equivoca usted —me dice—. Los otros peones cobran menos. Los ayudantes de albañil, cobran 150 pesetas semanales. Puede haber quien gane más, pero ésa es la excepción.

—Volvamos a su caso de usted. Ganando 1.265 pesetas por mes y costándole la casa 400 pesetas, sólo le quedan 865 pesetas para comer, vestir, calzarse y divertirse. Con eso, por supuesto, no va usted al teatro.

—Ni al teatro ni al cine de barrio. Ganando, ¿cuánta solamente seis pesetas. Vestirse y calzarse. A plazos y muy de rano en rano. ¿Comer? Patatas, judías, garbanzos y alguna coquilla de la tierra.

—¿Qué es eso de alguna coquilla de la tierra?

—Migas... gazpacho. El tocino pasa de largo por cerca

## «NO» a Franco

Todavía lo franquista. Periódicamente reaparece en la escena política internacional.

Son rabinosos conservadores quienes lo traen.

Una nueva ofensiva acaba de iniciarse, por un reincentido, el senador Wiley.

Pide la admisión de España en la OTAN.

El senador republicano Alexander Wiley ha reiterado el lunes su demanda de que España sea admitida en la OTAN.

«Estoy más convencido que nunca —ha dicho— de que ha llegado el momento de persuadir a España para que forme parte de la organización atlántica.»

Ha añadido que dieciocho senadores habían firmado su proyecto de resolución pidiendo que el Senado se

pronuncie en favor de la admisión de España.

Dieciocho senadores, no es mucho.

Es bien poca cosa en relación con la opinión norteamericana, en comparación sobre todo con unos 30 millones de sindicalistas de los Estados Unidos, con los 55 millones de trabajadores afiliados a los Sindicatos libres, con las centenas de millones de hombres del viejo y del nuevo continente que dicen no y que entienden cerrar el camino al millarrote sanginario, a su pandilla y a su régimen.

No hay plaza para el cómplice número 1 de Hitler y de Mussolini en una verdadera democracia, so pena de arruinar la idea democrática y de vaciar a las democracias de su sustancia.

(De «L'Action», Charleroi, Bélgica, 16-7-55.)



# El Convenio de Ginebra y los refugiados en Francia

Crónica de Casablanca

## Pascual Tomás en Marruecos

Nuestra misión asignada por las Ejecutivas del Partido y de la Unión, ha girado una visita a nuestras organizaciones de Marruecos nuestro querido compañero Pascual Tomás. En Casablanca, Rabat y Port-Lyautey, el vicepresidente del Partido y secretario general de la UGT se prodigó sin descanso durante los nueve días que duró su agradable estancia entre nosotros. Reuniones, actos públicos, conferencias, visitas oficiales, viajes, etc. Encontró Pascual Tomás a nuestras organizaciones emigradas en Marruecos francos firmes en sus convicciones, fieles a los postulados programáticos y de lucha.

A pesar de su delicada salud, nos regaló con un magnífico discurso de hora y media pronunciado en la Sala Jean Jaurès, de Casablanca, donde esbozó a grandes rasgos todos los problemas internacionales relacionados con nuestra causa, la actitud adoptada por ciertos países respecto al problema español, así como la actitud de solidaridad de las organizaciones sindicales y socialistas internacionales. Informó ampliamente de cuantas gestiones han realizado las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la UGT con los diversos sectores de la emigración —no olvidados o simples puntos de contacto o simples lugares de tránsito— para llegar a acuerdos o simples puntos de vista que permitan dar un paso adelante en el camino de la unidad y de la lucha sin descanso hasta conseguir la desaparición del régimen franquista.

Dió una lección de Socialismo a los jóvenes de Casablanca, que no deberían olvidar fácilmente, así como tampoco sus padres, veteranos de nuestras organizaciones, recordándoles cuál era su misión y cometido, el por qué se encontraban sus padres en el exilio, y como consecuencia, ellos, y el ineludible deber de continuar batallando al servicio del Socialismo, que es también batallar al servicio de España, España hambrienta, y de la depauperada y deprimida por el dictador español.

Acompañado de los secretarios del Partido y de la UGT, Velasco y Peydro, se trasladó el compañero Pascual Tomás a Rabat. Fueron recibidos entre otros, por el Director General del Trabajo y por el Consejero Diplomático de la Residencia. Con este último conversaron más de una hora, solicitándole la conveniencia de que sea aplicado a Marruecos el estatuto de refugiados políticos, como lo está ya en

Francia metropolitana y Argelia. También visitó Tomás, acompañado de Prats, a nuestras organizaciones de Port-Lyautey, donde pudo observar el magnífico espíritu de lucha que anima a aquellos compañeros y el interés con que siguieron su magnífica disertación, que mereció unánime aprobación. En cuantos actos se celebraron en Casablanca —aparte del que ya hemos dado amplia reseña—, se ha encontrado siempre el amigo Roland Haas, secretario de la SFIO, quien se ha portado magníficamente, en todas las gestiones que ha habido que realizar, especialmente en la obtención de plazas por acción y facilidades encontradas en el terreno de Cazes a su salida. Los compañeros de Force Ouvrière ofrecieron una comida a Pascual Tomás. A ella asistieron Peydro y Velasco.

La prensa local de Casablanca, «Vieje Marocaine», «Maroc Presse» y «Petit Marocain», publicaron la llegada y breves reseñas del compañero Tomás. El martes por la noche varios compañeros y el Comité local del Partido despidieron a Pascual Tomás en el avión que había de conducirle a Francia.

Que las Intervenciones de nuestro compañero y el trabajo por él realizado, su ejemplaridad al servicio del Partido y de la Unión, a los que ha consagrado cerca de 50 años de actuación, sirviendo a las ideas, nos sirvan de lección y estímulo. Por lo que a nosotros respecta, procuraremos en la medida de lo posible secundar siempre las supremas intenciones del Partido y de la Unión General y la lucha sin descanso hasta conseguir la desaparición del régimen franquista.

J. M. Martínez de VELASCO

**LA INTERNACIONAL DE METALURGICOS**

La Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, que era ya una numerosa agrupación de trabajadores Profesionales Internacionales, ha visto aumentado el número de sus afiliados al haberse unido a la Asociación Internacional de Electricistas (CIO), con 300.000 afiliados, y del cual se trata de un sindicato con 45 mil. Así se anunció en el Comité Central que tuvieron lugar en Viena recientemente.

Entre otros puntos del día trabajado en «estas reuniones» figuraron a todos los militantes del PSOE en la campaña de la Internacional de Metalúrgicos para atraer a las instituciones internacionales como OIT, OCE, OCE y EPA, y preparación de una Conferencia especial para discutir el problema de la reducción de las horas de trabajo en la industria del metal en Europa.



LYON-RHONE

Por la presente se convoca a las Secciones del PSOE del Rhone para que envíen sus delegados al VII Congreso del Partido que se celebrará el sábado 30 de los corrientes a las 10 horas en nuestra sede, en la calle de la Libertad, Lyon para discutir el orden del día consignado en la Memoria que envió este Comité departamental.

Por la importancia del Congreso, el Comité departamental invita a todos los militantes del PSOE en Rhone a que asistan a presenciar las deliberaciones del mismo, y a grandioso acto de celebración el domingo 31 con intervención de representantes de nuestra Ejecutiva, de la SFIO y del Bund. El Secretario Hernández.

**BURDEOS**

Para continuar la discusión de la Memoria que presenta la Comisión Ejecutiva del Partido al próximo Congreso y su aprobación, al presente, y nombramiento de delegado al mismo, esta Sección celebrará el próximo sábado 30 del corriente a las nueve de la noche, rogando a todos los afiliados, dado el interés que tiene en estos momentos, la asistencia a este acto de carácter nacional en el exilio. — El Comité.

**TOULOUSE**

La Agrupación Socialista de Toulouse celebró asamblea general extraordinaria el día 16 de julio. El objeto de la misma fue estudiar los distintos documentos que se presentaban al próximo Congreso del Partido en el exilio y designar a los compañeros de la Agrupación que la representen en dicho importante congreso socialista.

El compañero Miguel Calzada, presidente de la Mesa de discusión, abrió la sesión a las 2-30. La asamblea aprobó la gestión de la Comisión Ejecutiva del Partido, así como los estatutos de la Agrupación y su consideración sometió el Comité de la Agrupación sobre los distintos epígrafes del capítulo de propuestas de las Secciones al Congreso, excepto aquellos que, por tener ya fijado un criterio la Sección Ejecutiva del Partido, nombrar la delegación que representará a esta Sección en el mismo. — El Comité.

**BESSEGES**

Se convoca a todos los compañeros pertenecientes a esta Agrupación a reunión extraordinaria que se celebrará el domingo 31 de julio, a las nueve de la mañana en el local de costumbre, para proceder al examen de la Memoria que la Comisión Ejecutiva del Partido y nombrar la delegación que representará a esta Sección en el mismo. — El Comité.

**LIMOGES**

La Agrupación departamental de Haute Vienne celebró asamblea extraordinaria el día 31 de julio en la sala de «Le Populaire», con arreglo al siguiente orden del día: Discusión de la Memoria que el C. E. presenta al VI Congreso, elección de delegados y mandato a los mismos.

La asamblea comenzó a las nueve en punto de la mañana en la sala de «Le Populaire». Todos los afiliados están obligados a asistir por la importancia de los asuntos a tratar. — El Comité.

## Ante el Congreso

## Tribuna libre

Ya se ha publicado en nuestro semanario EL SOCIALISTA la fecha en que debe celebrarse nuestro Congreso, el sexto en el exilio, y no hay duda de que toda la emigración española comienza el acontecimiento, unos más festejando esperanzas y otros atendiendo el fin del gran comicio para no adelantarse al optimismo de un pesimismo. Nuestras Secciones anuncian sus asambleas, los debates serán apasionados, pero todos con la misma finalidad: liberar a España de la tiranía personal y teocrática del franquismo que se levanta en armas con la consigna España Una, Grande y Libre y que hoy tiene convertido al país en una colonia del Vaticano y de Viena.

Pues ahora, todos nosotros a trabajar, y que en las deliberaciones no haya ni una Sección que deje su representación. Todas las fórmulas pueden ser buenas, como una exposición de ideas, como una exposición de ideas, como una exposición de ideas, como una vez más, discutidas las cosas con todas las miras y sin que brenzante nuestra democracia interna, los delegados, al volver a sus Secciones reunidas, y permanentemente socialistas, más españoles y más internacionales.

Todos sabemos el interés que ha despertado nuestro Congreso. De este Congreso debe salir algo sustancial para dar a España un régimen legal y permanente donde, con respecto a todo, todas las concepciones políticas, sociales o religiosas puedan convivir y colaborar en el progreso general de la nación. Que la concordia nacional sea una realidad. Olvidemos el pasado. El odio y el rencor son desproporcionados, hay que hacer brillar la justicia en nuestra patria. Pero sin perder nuestra personalidad.

No olvidemos que nuestro Partido ha estado presente en todas las actividades nacionales y que a pesar de la gran obra de reconstrucción que ha realizado, no ha mejorado la vida de todos los ciudadanos. Es de esperar que volveremos a comprender y dirigir una obra que sea la vida de todos los ciudadanos. Es de esperar que volveremos a comprender y dirigir una obra que sea la vida de todos los ciudadanos. Es de esperar que volveremos a comprender y dirigir una obra que sea la vida de todos los ciudadanos.

Por lo tanto, reconcentración nacional. Por una España democrática. Que España sea de el régimen de su preferencia. Pero no dejemos de ser socialistas.

Camilo MUSUY  
Broude

## El problema de los refugiados

EL problema de los refugiados presenta en todas partes caracteres de naturaleza humanitaria, social, económica y política.

Es refugiado todo aquel que por razones de orden político se ve obligado a abandonar su país, donde su vida o su libertad se encuentran en peligro.

Como las diversas situaciones que plantea la existencia de los refugiados son de naturaleza internacional, la definición de «refugiado» y su estatuto han sido elaborados y aprobados por decisiones que revisten la modalidad solemne de un Convenio, de un instrumento diplomático.

En nuestro siglo inician el exodo por razones políticas los refugiados rusos y los armenios (Acuerdos de 1922, 1924 y 1926), a quienes siguen los asiáticos y los turcos (Acuerdos de 1926), los del Sarre (Acuerdos de 1935) y más tarde los que fueron de Alemania (1933-1938 y 1939).

Los refugiados españoles carecieron de asistencia y protección internacional hasta el mes de agosto de 1944 en que el Comité Internacional de Refugiados decidió concederles su asistencia.

En Francia el decreto núm. 45.766 del 15 marzo 1945 reconoce oficialmente la existencia de los refugiados españoles y crea la Oficina Central encargada de su protección y asistencia jurídica y administrativa.

El Convenio de Ginebra de 25 de julio de 1951 (llamado Carta Magna o Estatuto de los Refugiados) protege con las garantías que el establecimiento de los refugiados en general, procedan del país que fue, siempre que cumplan con los requisitos allí indicados para ser considerados como refugiados.

La suprema autoridad internacional para cuanto concierne a los refugiados es el Alto Comisario de las Naciones Unidas, que reside en Ginebra y que en la actualidad es M. G. J. Van Heuven Goedhart, que con un tacto y una competencia insuperables viene realizando una labor digna de todo encomio en tan delicado e importante cargo.

En virtud de la ley francesa de 25 de julio de 1951, la protección de los refugiados en Francia la asume el propio Gobierno francés a través de la Oficina Francesa de Protección de Refugiados y Apátridas, dependientes del ministerio de Asuntos Exteriores.

En Tínez y en Marruecos la protección está a cargo de los jefes de los Gabinetes Diplomáticos de las Residencias. En lo que concierne a Marruecos francés, actualmente se estudia la entrada en vigor del Estatuto de Ginebra, señalándose que para el mes de octubre próximo ese Estatuto será aplicado en zona francesa de Marruecos, con ciertas modalidades.

La protección de carácter nacional que asume el Gobierno francés no excluye la de carácter internacional que ejerce el Alto Comisario de las Naciones Unidas, sobre todo después de la ratificación por Francia del Convenio de Ginebra.

Legalmente, la protección jurídica del refugiado desaparece desde el instante mismo en que aquél se coloca voluntariamente bajo la protección de las autoridades consulares de su país.

Fué el 27 de julio 1921 cuando se creó el primer organismo internacional de los refugiados, cuya dirección se encomendó a aquel hombre excepcional, benemérito, que era el doctor Nansen, cuya memoria se honra con la creación de la Medalla Nansen, que se atribuye cada año a la persona cuyos méritos en favor de los refugiados son más relevantes. La primera medalla ha sido atribuida recientemente a Mme. Roosevelt.

El 15 de diciembre de 1946 la Asamblea General de las Naciones Unidas creó la Organización Internacional para los Refugiados (OIR) encargada de reparar, asistir, proteger, reinstalar o reestablecer a los refugiados y a las personas desplazadas. Su existencia finalizó el 31 de diciembre de 1951.

El 1 de enero de 1951 fué creado el Alto Comisariado de las Naciones Unidas y su mandato se extiende a todos los refugiados, cualesquiera que sea su origen y sea cual fuere el país donde se hallen.

Entre los organismos internacionales que actualmente se interesan por los refugiados citaremos: las Organizaciones Internacionales del Trabajo y el Comité Intergubernamental para las migraciones europeas, el Consejo de Europa y diversas entidades de beneficencia, católicas, protestantes, laicas, judías, etc.

La Organización Internacional de Refugiados y el Gobierno francés firmaron un Acuerdo el 13 de enero 1948 en virtud del cual el Gobierno de la República francesa reconoce la protección internacional a los refugiados, pero este Acuerdo fué denunciado por el Gobierno de Francia en julio de 1950 y desde entonces es la protección nacional francesa la que cubre a los refugiados establecidos en Francia y sus territorios. Este sistema fué robustecido por la ley núm.

## Replica de un militante

EL optimismo sin fundamento sólido es tan pernicioso como el pesimismo; uno y otro lo son mucho más cuando se expresan públicamente, y lo son por vez grave aún, si lo son por voz autorizada. Recientemente, Indalecio Prieto, en un discurso pronunciado en Méjico, ha manifestado su esperanza para la solución del problema de nuestro país, basándola en el cambio de fisonomía que se apunta en las relaciones del Este y del Oeste. Consideramos por nuestra parte que dichas esperanzas son tan inmotivadas como lo fueron sus pesimismo cuando marchó de Europa.

En el aspecto internacional, los altibajos que se producen en el equilibrio de fuerzas son cosa normal en la mecánica que conduce a la humanidad en su camino hacia la sociedad socialista, fenómeno que

## Ayúdate si quieres que te ayuden

los marxistas no ignoran, como no ignoran tampoco que, en el mundo presente, el aumento o disminución de la tensión entre el Oriente y el Occidente son episodios de la lucha entre dos regímenes económicos.

Respecto a la situación de nuestro pueblo, es hoy la misma que hace 10 años, o peor aún; como lo será dentro de otros 10 si los españoles adversarios del régimen presente, y en primer lugar las organizaciones políticas responsables, no comprendemos que es a nosotros, y únicamente a nosotros, a quienes compete el que se modifique una situación que arruina a nuestro país, que supedita su soberanía a los intereses del extranjero y que, por su mentalidad, constituye un anacronismo en el mundo actual.

Se olvidó por Prieto, olvidó en el que caen por desgracia la mayoría de las figuras de

Miguel PEYDRO

## Pretensiones de un pretendiente

(Viene de la primera pág.)

Principalmente a endulzar la amarga pildora que se intenta sea tragada por los falangistas: admitir y sostener el régimen monárquico, del que fué el amigo declarado José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange.

El corveille Danvila presentase preuroso en Estoril, instando al príncipe a declarar sin demora que aceptaba cuantas condiciones había expuesto Fernández Cuesta. Quedó declarada la aceptación, y el propio Danvila encargó de hacerla pública en forma de intervenciones pedestremente redactada, que «ABC» insertó.

El conde de los Andes, único representante de Juan de Borbón, no supo hasta la última hora la nueva actitud asumida por su señor, y no estando conforme con ella ni con la incorrección de haberse prescindido de consultarle, dimitió su cargo. Es el único personaje de la comedia que deja a salvo su dignidad, cosa no lograda por Davis Lodge, metiéndose donde nadie le llama, por Franco soportando una intrusión intolerable, por Fernández-Cuesta acumulando vaselina para desviar a Falange de lo que inicialmente quiso ser, por Danvila oficiando de celestina, y por Juan de Borbón desdiciéndose de solemnes afirmaciones suyas.

Un títere maltrahco

PARA evitar que, de un lado y de otro, sus consejos inspirasen al pretendiente manifestaciones contradictorias por las cuales venía perdiendo seriedad, fueron licenciados todos, nombrándose representante único al conde de los Andes. Paco Andes, como le llaman cuantos tratan con él, es un viejo calavera jerezano que fué mayordomo mayor de Alfonso XIII después del desastre de Alcañices. Creíase que el príncipe respetaría al leal servidor y gran amigo de su padre. Mas acabamos de ver el ningún respeto que le ha guardado.

Y qué ha conseguido «Su Alteza Real el conde de Barcelona», según le llama «ABC» encabezando a toda plana la fingida intervenció salpicada de cursilerías que se sacó del cantele Julio Danvila? Patentar de nuevo su informalidad, humillarse otra vez ante Franco y arruinar su prestigio.

La oferta hecha ahora por el está en pugna con las más esenciales obligaciones de un rey constitucional y rife también con las prerrogativas de un rey absoluto. Porque si el primero ha de atenerse a leyes que libremente se da el pueblo a través de órganos legislativos, personales, el segundo ha de atenerse a atributos que le realza viniéndose a lo que le imposibilita de ser ordenado. Esta última es la situación del heredero de Alfonso XIII viniéndose a lo ordenado por Franco.

En 1942 dijo a un redactor de «La Prensa» de Buenos Aires, lo siguiente: «No entra en mi intención imponer a los españoles, por mi propia autoridad, las formas y las instituciones destinadas a regir la vida nacional.» Y ahora se ha comprometido a consolidar lo hecho desde 1936, añadiendo: «Precisamente ese discurso (el de Fernández-Cuesta), después de otras declaraciones que este año ha venido haciendo Su Excelencia el Jefe del Estado, no sólo han posibilitado tal camino, sino que lo han hecho fácil y necesario, por que después de la manifestación sería imperdonable poner reparos a lo que en forma tan precisa y no manifiestamente española pretende terminar la obra restauradora dándole: primero, la vitalidad que requieren sus instituciones, y después, la continuidad que supone una Monarquía dispuesta a con-

## La mosca en la sopa

(Viene de la primera pág.)

dos, que son los más. Que son, según «Pueblo»: «Más de un setenta por ciento de los españoles tienen hoy unos ingresos familiares (salario, plusas, etc.) que oscilan entre las mil y mil doscientas pesetas.»

La depauperación de las clases en España no sólo afecta a la proletaria, alcanza también a la clase media; clase mal delimitada, según se tome como módulo para deslindarla factores económicos, psicológicos o sociales. Los economistas españoles, no obstante el metódico cuidado que ponen en no decir nada que desacredite al régimen, no vacilan en dividirla en dos grupos, uno de los cuales denominan «clase media baja». Nunca tuvimos una clase media muy floreciente según el módulo económico; por ello el grupo de la «baja» debe estar atacado por la carcoma marxista de la proletarización. Está más cerca de los peones que de una burguesía modesta.

Todas estas consideraciones, digresión que nos inspira el diálogo con nuestro malparado compañero andaluz, nos llevan de la mano a acordar a los factores de la Cruzada de estar demostrando que es verdadero el módulo económico marxista: están depauperando a la clase proletaria, están proletarizando a la clase media, están «peonizando» a la sociedad española. Están sembrando vientos y, tarde o temprano, la nación ha de sufrir terribles tempestades.

Y esta existencia peonil es de ahora, de mediados del siglo veinte. De no recordarlo, no pudiera creerse que se trataba de una estampa de las postmodernas del siglo XIX. Como es de ahora, de los primeros días del mes de julio de 1955 la visita de Fernández-Cuesta a Barcelona, donde pronunció el discurso habitual y en el que dijo: «Hoy día el sindicalismo ocupa el primer plano en la atención social. No aquel vie-

## Indalecio PRIETO

BANDERAS DE LA CIOSL

Gracias a un donativo del Fondo de Actividades Regionales, todas las organizaciones afiliadas a la CIOSL han recibido una bandera. Además de las cuatro lenguas oficiales de la CIOSL (alemán, español, francés, inglés) se han realizado algunas con el nombre de la CIOSL en otras lenguas: japonés, coreano, noruego, portugués y sueco. En una carta a las organizaciones afiliadas, el secretario general de la CIOSL dice: «Esperamos «incremente que se contrastará con frecuencia oportuna de las banderas en vuestros reuniones públicas y privadas.»

Se ha atribuido a un lugar preponderante en vuestros reuniones públicas y privadas. Se ha atribuido a un lugar preponderante en vuestros reuniones públicas y privadas. Se ha atribuido a un lugar preponderante en vuestros reuniones públicas y privadas.

Federico GOELLO

## SELLS CONMEMORATIVOS

CELLOS de 50.000 ejemplares del sello emitido por el servicio de Correos de Austria para conmemorar el Cuarto Congreso Mundial del CIOSL fueron vendidos en la oficina de correos especial instalada en el Konzerthaus. El sello estaba en venta igualmente, en los despachos de correos de todo el país.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA  
Gérant: R. DONAS  
30, rue Sainte — Marseille

## SELLS CONMEMORATIVOS

CELLOS de 50.000 ejemplares del sello emitido por el servicio de Correos de Austria para conmemorar el Cuarto Congreso Mundial del CIOSL fueron vendidos en la oficina de correos especial instalada en el Konzerthaus. El sello estaba en venta igualmente, en los despachos de correos de todo el país.







## APUNTES HISTORICOS

# Recuerdos del tiempo joven

Por Andrés Saborit

- XX -

### TRIUNFO SOCIALISTA POR MADRID

Hubo elecciones generales el domingo 19 de diciembre de 1920. Por primera vez, fuimos solos a la lucha en Madrid con candidatura cerrada. Frente a nosotros hubo una candidatura monárquica, agrupando a todos los partidos del régimen, y otra republicana, patrocinada por Alejandro Lerroux. Los sindicalistas que necesitaban tanto o más que nosotros la normalización de la vida constitucional, no sólo no presentaron candidatos, como se había insinuado, sino que boicotearon la elección. Por Barcelona, como siempre, luchó Alejandro Lerroux contra la Liga Regionalista, pero frente a los elementos burgueses no hubo candidatura proletaria, como al parecer había deseado Salvador Seguí.

gara a haber habido negociaciones oficiales. Lo indudable es que hubo deseos de obtener el concurso de los sindicalistas en la alianza electoral y que entre ciertos grupos de esa tendencia tales propósitos encontraban ambiente. El asesinato de Layret, la deportación de Seguí, el cambio de elementos directivos dentro de la CNT, todo ello hizo que los acontecimientos se precipitaran en sentido contrario a la evolución electoral de los sindicalistas.

Jamás se habló de luchar juntos en las elecciones durante las diversas entrevistas mantenidas entre ugetistas y cenetistas. La Unión General, por otra parte, desde el punto de vista electoral, no ejercía ninguna presión dentro del Partido, limitándose a recomendar que se emitiera el sufragio en favor de las candidaturas antimonárquicas. Se explica que los anarquistas no lo quisieran comprender así, pero no tienen culpa los términos jurícos con que se dirigieron a nuestra Central sindical.

«Se hace el pacto con la Unión General para preparar el terreno hacia una lucha electoral esencialmente obrera, incluso contra los republicanos, o al menos contra ciertos republicanos? Es muy posible, pero las fuerzas de la Unión General eran ajenas a esas maniobras. Es fácil que por dentro estuvieran ciertos terceristas — futuros disidentes de nuestro Partido — y que al hacerlo obedecieran consignas de Moscú. Hasta es posible que hubiera presiones cerca de ciertos republicanos, como Layret, muy identificadas por entonces con las teorías de la Tercera Internacional. Insistimos en que los hombres de la Unión General, adversarios de los terceristas, sospechosos para sus emisarios de Moscú, en nada intervinimos en esas negociaciones que llegaron a alarmar a la CNT, como hemos visto por el texto del manifiesto en que se denunciaba el pacto. La Unión General no podía permanecer inactiva frente a semejante lenguaje. Fue Pablo Iglesias, en nombre de la Comisión Ejecutiva, quien redactó la respuesta, precisa, tajante, clara, irrefutable. He aquí la réplica de nuestra organización a las acusaciones de los cenetistas:

«Compañeros: El Comité de la Confederación Nacional del Trabajo, después de atender a nuestra organización y al Partido Socialista, con viles calumnias, declara roto el pacto que hizo con este Comité en el mes de septiembre último.

«No vamos a constatar extensamente a la hoja en que eso se hace. Lo efectuaremos otro día. Por hoy nos interesa decir lo siguiente:

«Que la Unión General ha cumplido con toda lealtad dicho pacto y que el Partido Socialista ha contribuido con su máximo interés a su cumplimiento.

«Que creemos que no fueron con sinceridad a él los que ahora lo rompen, atribuyéndolo a un pacto nuestro el resultado que necesariamente había de tener una iniciativa tomada por ellos.

«Que deploramos la ruptura de dicho pacto, porque debilita la potencia de la organización obrera en nuestro país, y que pondremos especial empeño en evitar que las relaciones de unos y otros trabajadores organizados adquieran caracteres que a todos perjudiquen.

«Que al aconsejar este Comité a sus representantes que no secundaran la huelga general iniciada por la Confederación, no ha traicionado los intereses del proletariado español ni faltado al pacto que suscribió. Lo que sí ha hecho ha sido evitar que la clase trabajadora militante sufriera un tremendo fracaso, con hondo quebranto para su organización y grave daño para muchos de sus individuos.

«Y que ni los hombres de la Unión General, a quienes representamos, ni los del Partido Socialista, a los que conocemos perfectamente, tienen maldad alguna para entenderse, en perjuicio de los trabajadores, con Gobiernos datistas o no datistas.

«Ponemos punto a estas líneas señalando el anómalo hecho de que, estando en la cárcel y en el destierro gran número de sindicalistas, quienes ostentan la representación de éstos den a los proletarios un consejo de carácter electoral, que se abstengan de votar, favorable, en primer término, al Gobierno que trata a aquellos y a otros trabajadores tan canalicadamente.

«Madrid, 18 de diciembre de 1920. — Por la Ejecutiva: El presidente, Pablo Iglesias. — El secretario general, Francisco Largo Caballero.»

tes por las minorías. Fueron los republicanos quienes quedaron desde entonces descartados de los primeros lugares en la capital de la nación.

Esta candidatura fue escogida en reñida lucha entre los afiliados a la Agrupación Socialista Madrileña. Indalecio Prieto era candidato por Bilbao, pero su nombre daba fuerza y votos a la candidatura socialista, que hubiera descendido al tener que llenar su hueco con algún tercerista como Mariano García Cortés, por ejemplo; había un peligro, el de que Prieto derrotara a Besteiro, sin desearlo, ya que él tenía grandes probabilidades de alcanzar el triunfo por Bilbao; ese peligro era menor en el caso de Fernando de los Ríos. Los dos, Prieto y De los Ríos, prestigian nuestra candidatura, y en todo caso, si alguno de ellos venía al lado de Iglesias, el Partido no sufriría ningún daño. Besteiro era un socialista de inestimable modestia y de austera vida política inatacable. No hubo lugar a nada de esto. Iglesias y Besteiro vencieron. Fernando se quedó sin acta, como Largo Caballero y Llanza, pero en Madrid habíamos abierto brecha para luchas de mayor empuje.

«Por qué fue candidato a diputado a Cortes por Madrid Manuel Llanza? En primer lugar, porque al defender aquella candidatura, queríamos darle un carácter nacional, sin que por ello dejara de tener una clara significación obrera. Manuel Llanza carecía de popularidad en Madrid, pero era el más genuino representante de los obreros asturianos, y Asturias era la región más importante desde el punto de vista sindical en nuestro movimiento.

Por otra parte, en la circunscripción electoral de Oviedo, muy amplia y peligrosa, existía un grave problema interno a la hora de confeccionar la candidatura. Yo no era disidente, y triunfé en el escrutinio de las Agrupaciones, como igualmente salí elegido por las mayorías el día 19 de diciembre. Ya explicaré en su momento lo que por entonces impedía que Llanza fuese candidato por Oviedo y aconsejaba, por tanto, que lo fuese por Madrid, con lo que, de paso, le abríamos las puertas en luchas futuras por la circunscripción ovetense, como así aconteció. Trabajábamos, en suma, no pensando en los hombres, sino en las ideas. Y las ideas salieron ganando con todo ello.

Los republicanos presentaron candidatura cerrada. He aquí la votación alcanzada por los seis candidatos a Cortes por Madrid: Alejandro Lerroux, 9.486 votos; Roberto Castrovido, 8.746; Rafael Salillas, 7.941; Miguel de Unamuno, 7.715; Antonio Montaner, 7.351; y Alberto Aguilera y Arjona, 7.033. Hubo otra candidatura republicana federal, formada por Joaquín Pi y Arsuaga, hijo de Pi y Margall, ex diputado por Madrid, que reunió 1.038 sufragios, con Manuel González López, que sólo obtuvo 629. La mayoría

de estos votos federales se emitieron conjugándolos con los nombres de las otras dos candidaturas — la socialista y la republicana de Lerroux —, pero aun en el supuesto de que hubiesen sido votos republicanos distintos de los emitidos en la otra candidatura, ni aun en ese supuesto, a los republicanos les hubiera sido imposible vencer a nuestra candidatura, ya que Lerroux, el más favorecido, obtuvo 9.486 sufragios, y Largo Caballero, el último de la lista socialista, 15.640. El cuerpo electoral madrileño empezaba a dibujar un matiz nuevo, favorable al Partido Socialista y a sus hombres, dejando a un lado a los viejos líderes republicanos.

Aparte de la personalidad de Lerroux, que se destacó en la votación de todos sus correligionarios, la candidatura republicana era digna de nuestra preocupación. En ella figuraba un hombre que gozó siempre de muchas simpatías entre la clase trabajadora, sin que jamás coquetase con ella. Roberto Castrovido tenía prestigio personal, a pesar de que dirigía el diario republicano «El País», propiedad de Antonio Catena, que había convertido su periódico en un medio de vida nada recriminatorio. Las especiales circunstancias personales de Castrovido, medio inútil, arrastrado por todo Madrid sus muletas para sostenerse en pie, le hacían doblemente simpático. Nos da pena ver a Castrovido, con su pena ver a Castrovido, luchando al lado de Lerroux, y Asturias frente a nuestros hombres, pero jamás salió ningún ataque contra don Roberto desde nuestro camp.

Por otra parte, habíamos sido nosotros los responsables de la división electoral de la izquierda. Las cifras del resultado de aquella batalla prueban que de haber ido unidos a las urnas republicanos y socialistas tal vez habríamos derrotado a los monárquicos. Existía un grave peligro, no obstante, aparte la necesidad que sentía una buena parte de la Agrupación Socialista Madrileña de retornar a los cauces de la pureza electoral con candidatura exclusivamente radical de clase. Este peligro radicaba en el desecorrido que procedían los caciquillos republicanos a la hora de confeccionar sus candidaturas, alejando de los comicios el día de la elección a muchos millares de electores de izquierda, aquejados de las mezquinas luchas de los ambiciosos jefecillos republicanos de distrito.

Que no exageramos absolutamente nada lo prueban los siguientes datos. El día 6 de abril de 1916 hubo elecciones generales. Por Madrid vencieron los monárquicos, aunque sin un triunfo aparatoso. El Conde de Santa Engracia, a la cabeza de la candidatura, alcanzó 26.403 sufragios, en tanto que Andrés Aragón, abogado del gremio patronal de panaderos, apoyado por el tinglado de conde de Romanones, se quedó en quinto lugar con 20.375. ¿Qué ocurrió en el campo de las izquierdas? Roberto Castrovido obtuvo el primer puesto de las minorías, con 18.492 sufragios, lo que no nos agradaba, pero tenía cierta explicación por las razones antes apuntadas; detrás de Castrovido venció Miguel Morayta, con 17.952 votos, en tanto que Pablo Iglesias se rezagaba en tercer lugar con 17.832, expuesto a haberse quedado sin acta, a no ser por la división que surgió entre los monárquicos, que abogaron a su sexto candidato, permitiendo el triunfo de nuestro correligionario. ¿Se trataba de una victoria legítima, como la de Miguel Morayta? Nada de eso. Morayta era hijo de un patricio republicano, catrónico, historiador, con gran arraigo en el distrito de la Universidad. Pero no había heredado las cualidades de su ilustre antecesor. Su labor en el Municipio madrileño, siempre enfrentada con la de los concejales socialistas, le habían descalificado para figurar al lado de Pablo Iglesias en las luchas electorales por Madrid, a pesar de lo cual el tinglado del Partido de Unión Republicana había impuesto su candidatura, con la esperanza de que las amistades de Morayta con los contratistas municipales le facilitarían su victoria, como así sucedió. ¿Respondió Miguel Morayta en las Cortes a la labor que de él se esperaba los candidatos republicanos a tan alto sitio? Fué otro fracaso, otro descrédito, imposibilitándole para pretender una nueva elección. Lerroux conocía esa realidad y por ello confeccionó su candidatura en absoluto alejada de los círculos republicanos, carentes de arraigo en la masa electoral.

Otro candidato de cierta popularidad en la lista presenta-

da en Madrid por Alejandro Lerroux era Rafael Salillas, elegido diputado a Cortes con Iglesias en las elecciones de 8 de mayo de 1910, como lo fué igualmente entonces Pi y Arsuaga, a título de hijo del fundador del Partido Federal. Desde la creación del Partido radical, Salillas se situó al lado de Lerroux, como lo hicieron gran número de intelectuales de inmenso prestigio personal, la mayoría de los cuales abandonaron el lerrouxismo rápidamente, en tanto que Salillas continuó tozudamente bajo sus banderas.

Rafael Salillas nació en Angués (Huesca) el 26 de marzo de 1854, oriundo de familia pudiente y religiosa, hermano político de un general del Ejército español, doctor en Medicina, sociólogo, penólogo y criminalista, divulgador de las doctrinas penitenciarias del coronel Montesinos y de Concepción Arenal, miembro del Instituto de Reformas Sociales desde su fundación, así como del Instituto Nacional de Previsión, amigo y paisano de Joaquín Costa y de Ramón y Cajal... Lerroux sabía escoger a sus hombres, ciertamente. Pero lo que proporcionó a Salillas gran resonancia entre las clases humildes fué su actuación como director de la Cárcel Modelo de Madrid, donde suprimió las cadenas, las celdas oscuras, los cabos de vasa, haciendo, en suma, una verdadera revolución en las costumbres de esos establecimientos, no exenta de peligros para el personal de las prisiones.

Digamos que los ensayos de Salillas no perduraron. Apenas había abandonado la dirección de la Cárcel Modelo entró en ella por primera vez, y conoció las celdas oscuras, donde estuve setenta y dos horas, sin comida, sin luz, con humedad tan acorralada que era peligroso tumbarse sobre el cemento. ¡Y entré en la prisión como preso político! Todavía conservo una carta de Rafael Salillas en la que promete hablar al ministro de Gracia y Justicia para que se me permitiera leer libros, única reclamación que me consideraba con derecho a formular, dada la exagerada política que por entonces manteníamos de no aceptar favores de ninguna clase que vengieran de los elementos gubernamentales. Mucho tiempo estuve preso y nunca fui objeto de malos tratos, pero durante aquellos meses sufrí cruelmente como preso, no ciertamente por sus ideales políticos, sino por su actuación en la prisión. En mi época — dos años, ocho meses y veintitrés días — no se torturaba dentro de la Cárcel Modelo a los hombres por sus opiniones políticas. Las palizas tenían otro origen, seguían ya yo no las disculpaba nunca; más de una vez protesté contra esos malos tratos cerca de los funcionarios del Cuerpo de prisiones, divididos en dos irreconciliables corrientes doctrinales: la de los alumnos de la Escuela de Criminología, fundada por Salillas a iniciativa de Eduardo Dato siendo ministro de Gracia y Justicia, y la del viejo Cuerpo de prisiones, sostenido a base de los malos tratos, de la explotación sin matices ni discernimiento, dando lugar a que los presidiados estuvieran en poder de chulos y matones. Salillas dió un salto gigantesco con sus estudios y procedimientos, ni bien secundados ni acertadamente aplicados. Jamás obtuvo el asentimiento de los viejos funcionarios, entre los cuales no dejó sino enemigos. Pero consiguió, en cambio, meterse en el corazón del pueblo, y Salillas no fué nunca un demagogo. Hasta su republicanismo fué extremadamente paídico. En las Cortes, su intervención parlamentaria cuando se discutió la conducta de Maura y Cierva en el expediente de Dío Ferrer, fué muy censurada. Salillas había sido director de la Cárcel Modelo durante la temporada en que estuvieron presos Nakens y Ferrer, como encubridores de Morral por el atentado de que fueron víctimas Alfonso XIII y Victoria de Battenberg el día en que contrajeron matrimonio. Salillas se desorientó al analizar la personalidad de Ferrer como pedagogo, cosa que tenía muy poco que ver con la intervención real o supuesta del fundador de la Escuela Moderna en el atentado trágico de Barcelona.

Por otra parte, algunos lerrouxistas se condujeron miserablemente con Ferrer durante su proceso en Barcelona, y acaso Salillas, por identificación con Lerroux, procuró desdibujar la personalidad de Ferrer, censurándole como pedagogo, para atenuar el crimen cometido con aquel mártir del librepensamiento.

Trabajaba yo por entonces de noche en «La Correspondencia de España», donde fui por indicaciones de Antonio Atienza, maestro mío en la Escuela de Aprendices Tipógrafos de la Asociación del Arte de Imprimir, y ello me permitía asistir por las tardes a las sesiones del Congreso, donde por vez primera había

conseguido penetrar Pablo Iglesias. Confieso que oí entristecido el discurso de Rafael Salillas en este célebre debate parlamentario, aunque bueno será advertir que la intervención del ilustre hombre de ciencia, si bien careció de acierto político, rayó a gran altura desde otros puntos de vista. Pero al Parlamento no se debía ir a sostener tesis o menos científicas, sino a combatir a la Monarquía y a sus hombres, cosa para lo cual valía muy poco Rafael Salillas.

Otro de los candidatos de Lerroux fué Miguel de Unamuno. ¿Es que Unamuno alguna vez fué republicano? No nos atrevíamos a afirmarlo, como tampoco a sostener que haya sido monárquico, aunque eso último estaría mucho más claro. Unamuno fué siempre un ególatra. En cada momento discurría libremente, sin ajustarse a disciplina ni credo alguno. Durante la etapa de Primo de Rivera fué uno de los adversarios más violentos que tuvo nuestro Partido, especialmente por la presencia de Largo Caballero en el Consejo de Estado. Colaboraba en casi todos nuestros extraordinarios de Primero de Mayo, fué concejal obrero en Salamanca hasta que se le dio un cargo de diputado a Cortes por aquella capital en las Cortes constituyentes de 1931 fuera una imposición de la Casa del Pueblo de Salamanca; pero su actuación parlamentaria fué otra desdicha para la República. ¿Por qué se dejó manejar por Alejandro Lerroux en 1920? ¿Por qué quiso derrotar a Indalecio Prieto por Bilbao? Sencillamente por megalomanía. Unamuno se creía capaz de conseguir cuanto se proponía, sin meditarlo. Y entonces, como en otras ocasiones, por desgracia, su conducta no le honró ciertamente. Pero Lerroux no arriesgaba nada descreyendo a los hombres.

Antonio Montaner era un republicano cataán, muy adicto a Lerroux, el cual más tarde lo hizo gobernador civil de Sevilla. Lerroux cultivaba mucho a los escritores, a los periodistas, y eso explica esta designación. Era uno más de los que le podían servir. No hacían igual los grandes personajes de la Monarquía, de quienes Lerroux se sentía celoso? El último de la lista republicana, Alberto Aguilera y Arjona, quizá era el más respetado por los viejos núcleos antidatistas matritenses.

Buen abogado, buen orador, escritor, concejal y con fuerza propia en el distrito de la Inclusa, carecía a pesar de todo esto de aureola para llegar a los escaños del Congreso. Su gestión en el Municipio no se había identificado jamás con la de los concejales socialistas, de quienes se sentía separado por una muralla de odios políticos y personales apenas disimulados. Aguilera y Arjona, durante los cuatro años de su actuación municipal, fué el jefe de la minoría de Unión Republicana, precisamente del grupo más fuerte en Madrid, pero también del núcleo más contaminado por las impurezas de la vida municipal madrileña, con las cuales tanto y tan acortadamente lucharon nuestras minorías. En cambio, los votos de los concejales federales coincidían muchas veces con los de nuestros amigos, entre otras razones porque los federales mantenían una pureza de costumbres dentro de su partido bastante similar a la nuestra.

«Explica todo esto la evolución experimentada en 1920 por el cuerpo electoral madrileño. En parte, sí. Nuestra victoria tenía igualmente otra significación. Estaba latente el problema de las Veintinueve Condiciones de un destierro revolucionario en las masas con muchos trabajadores se sentían inclinados hacia la acción política de clase por vez primera, a pesar de las diatribas de los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo, que no lograron impedir nuestra victoria en Madrid, Bilbao y Oviedo. El triunfo en Madrid tuvo singular relieve. Marcaba el nacimiento de una fuerza electo-

(Pasa a la tercera pág.)

### PROGRAMA DE ACCION SINDICAL

La Federación Sindical Alemana (DGB) ha publicado recientemente su programa de acción que ha sido establecido de acuerdo con las decisiones del último Congreso de la DGB. Fide la semana de cinco días con paga completa y la jornada de ocho horas; elevación del nivel de vida a base de mayores salarios para los trabajadores manuales y de oficinas y para los funcionarios; igualdad de salarios para mujeres y hombres; vacaciones pagadas y primas de Pascuas; idénticos beneficios de enfermedad para los obreros manuales y para los que ya disfrutaban los empleados de oficinas; aumento de la seguridad social con mejora de los subsidios de paro, enfermedad y accidente y pensiones de vejez; extensión de la cotización a los trabajadores de la construcción; mejora de las medidas para la prevención de accidentes y enfermedades industriales; aumento de la edad escolar y una protección más estricta de la mano de obra juvenil y de las niñas educadas para el aprendizaje.

## Aviso importante

Son notorias las dificultades que encuentran nuestros compañeros para la obtención de los documentos que precisan del Office Français de Protection des Réfugiés y, como consecuencia natural, sobre nuestra Oficina de París peticiones, absolutamente necesarias, para la obtención de un rápido despacho de esos documentos. A pesar de toda la buena voluntad de nuestra Oficina, no es posible dar satisfacción a los compañeros. Y ello es debido al extraordinario embotellamiento de peticiones que sufre el Office de Protection.

Ya advertimos hace algunos meses sobre la necesidad de observar ciertas reglas para la obtención de los documentos en momento necesario. Filijamos incluso la conveniencia de solicitarlos tres meses antes de la fecha en que pudieran necesitarse. No sólo no ha seguido la emigración esas indicaciones, sino que en virtud de las disposiciones concernientes a la atribución de la carta de trabajo de todas profesiones, las peticiones han llovido en el Office. Resultado: que esa Oficina, que está habilitada en personal y material de trabajo para despachar un cierto número de documentos — los de período normal —, no puede hacer frente a una demora de golpe de varios millares de solicitudes. A los que hay que añadir las nuevas inscripciones, que continúan siendo numerosas.

Por ello rogamos a nuestros

compañeros, en su propio interés, sigan las instrucciones siguientes:

En casos de nueva inscripción (para los que no han tenido nunca el certificado de refugiado):

Solicitar de nuestra Oficina de París el envío de los documentos a mandar al Office. Llenarlos completamente y expedirlos al Office por correo, sin adjuntar fotografías ni enviar giro alguno. En su día el Office pedirá ambas cosas con instrucciones precisas. En caso de necesidad urgente, previamente explicada, enviar esos impresos llenos a nuestra Oficina de París, quien los hará seguir.

En caso de renovación de certificado de refugiado:

Solicitar de nuestra Oficina de París los impresos necesarios, y a su recibo, llenarlos completamente y enviarlos directamente al Office Français de Protection des Réfugiés, acompañados de las dos fotografías legalizadas y de un giro de 730 francos al Office en cuestión, 7, rue Copernic, París XVI, a su cuenta de cheques postales 9060-13.

Sólo en casos de urgencia deben enviarse esos impresos a nuestra Oficina de París, explicando la razón de la urgencia. Pero los giros, directamente siempre, como se indica en el párrafo anterior.

Nuestros compañeros tienen que aceptar el tener paciencia y no solicitar nuestra intervención más que en casos de probada urgencia.